

Tuviste un padre; que un hijo tuyo pueda decir otro tanto

W. Shakespeare (Soneto XIII)

Editorial

Se ha terminado la temporada de vacaciones y los niños regresan a la escuela, regreso que debe estar lleno de entusiasmo y alegría, pues representa una gran oportunidad para su crecimiento y desarrollo.

Si bien la familia constituye la primera y más importante instancia socializadora del niño, la institución educativa hace parte importante de este proceso, brindándole la oportunidad de compartir con otros niños y adultos diferentes a los del núcleo familiar.

En la escuela, el niño refuerza ciertos aprendizajes y adquiere conocimientos que lo preparan para su desempeño como miembro de la sociedad en la que le toca desenvolverse.

Con la jornada escolar, en un horario establecido para las actividades académicas, recreativas, deportivas y culturales, algunas individuales y otras grupales, la escuela cumple su función principal, cual es la de colaborar con la familia en el proceso de formación integral del niño.

Esta formación consiste en facilitar la apropiación de normas, hábitos y valores tales como disciplina, honestidad, responsabilidad, entre otros, y la construcción de las metas de desarrollo: autoestima, autonomía, creatividad, felicidad, solidaridad y salud. Además, poco a poco el niño se va preparando para la elección posterior de una profesión u oficio.

Así, la familia y la escuela deben participar en *forma conjunta* en el proceso educativo, cuidándose de pretender convertir a esta última en el lugar en que se descargue la responsabilidad que se tiene con los hijos.

El arte en la crianza

Lourdes Jaramillo Acosta

Pediatra

El niño tiene grandes posibilidades de expresión artística, las cuales según su edad y los adultos responsables de su cuidado, podrá usar en su beneficio para favorecer su desarrollo. No se puede considerar a cada niño un futuro artista, pero sí como un artista por naturaleza, como creador innato, reconociendo en él su sensibilidad y su propia originalidad.

El arte infantil es un instrumento placentero, un juego, por medio del cual el niño descubre los misterios y profundidades del ser, utilizando su facultad de creación y su activa imaginación; al mismo tiempo, enriquece su sensibilidad para su desarrollo y sus actividades posteriores. El arte es para el niño la manifestación más espontánea y un medio muy superior al lenguaje para una comunicación más efectiva, especialmente en los primeros años de vida. El niño manifiesta en sus intentos artísticos su propio mundo, mediante los medios que tenga disponibles.

Dependiendo de cada edad, puede usarse para estimular al niño, el dibujo, el modelado, la música, el teatro, entre muchos otros, aprovechando su sensibilidad, interés y curiosidad inagotables.

Dibujo y pintura

El dibujo y la pintura se constituyen en medios de expresión importantes para el niño en crecimiento y desarrollo; favorecen inicialmente el desarrollo motor fino y la coordinación visomotora, específicamente durante la primera etapa del garabateo; más adelante facilitan la toma de conciencia de sí mismo y de su alrededor, siendo siempre un medio de comunicación importante, sobre todo cuando las palabras resultan insuficientes.

La expresión gráfica del niño cambia a medida que se desarrolla física, mental y emocionalmente. Hay diferentes etapas del dibujo infantil; cada niño se tomará su tiempo en cada una de ellas. La función del adulto acompañante será la de facilitar los recursos adecuados y permitir la libre expresión gráfica.

Modelado y escultura

La arcilla se constituye en uno de los materiales más llamativos para la expresión del niño, tanto, que apenas se le da la oportunidad de tener entre sus manos un trozo, el

niño empieza a golpearla, a hacerla girar entre sus manos; al reconocer la maleabilidad del material, presionándola con sus dedos y suavizándola posteriormente, hace rollos, bolitas, placas, lo cual le proporciona satisfacción, tanto desde el punto de vista de sus movimientos, como de sus emociones. La captación de tres dimensiones ofrece posibilidades infinitas para el desarrollo mental y el desenvolvimiento de la habilidad táctil y manual del niño. El modelado estimula destrezas motrices finas; además, desarrolla paralelamente el dibujo, ya que al *sentir la forma*, la puede concebir en los distintos planos.

El modelado es un instrumento para descarga de tensiones e inhibiciones del niño. Es una actividad que surge espontáneamente de los diecisiete a veinte meses con la prohibición del juego con sus excrementos; el niño desplaza inconscientemente esa energía al juego de fabricación de pasteles y arepitas de barro, arena o plastilina. Le desarrolla el sentido del tacto, le proporciona cualidades de la forma y el tamaño de los objetos, así como el sentido de la tridimensionalidad.

El trabajo frecuente en esta área mejora su coordinación y lleva al niño a la creación de formas determinadas, que pueden no tener ningún significado realista para el adulto, pero sí representan para el niño un objeto o una idea.

Música

La música ayuda al desarrollo integral del ser humano; pone en aprovechamiento total sus potencialidades, para sí mismo y para quienes lo rodean; enriquece al ser humano por medio de sonido, ritmo, melodía y armonía; eleva el nivel cultural y reconforta y alegra. Por lo general, todo niño quiere crear su propia música, jugar con ella. No puede existir educación integral si la música no contribuye a despertar el sentimiento estético y la creatividad. El niño tiene una gran cantidad de experiencias motrices ordenadas mediante su instinto rítmico. Las estructuras rítmico-sonoras del ambiente ayudan al niño pequeño a estructurar su ritmo y más tarde esta ordenación rítmica es traducida corporalmente en movimientos armoniosos, equilibrados, acordes y precisos, lo que lleva a ordenamiento mental y equilibrio emocional.

Son múltiples los beneficios que la música proporciona al niño en su desarrollo. En el *área psicomotriz*, favorece la respuesta adecuada y rápida a estímulos sonoros, acelera y perfecciona el desarrollo del lenguaje articulado, estimula la coordinación de movimientos, favorece un ciclo respiratorio ordenado, educa la fonación, promueve el desarrollo armónico del cuerpo y permite al niño liberar energías.

En el *área cognoscitiva*, ejercita reflejos y por lo tanto desarrolla el ritmo; facilita el aprendizaje de conceptos fundamentales por medio de una experiencia lúdica; favorece

la comprensión de relaciones de tiempo; estimula la memoria, la atención, la inventiva, la concentración; lo familiariza con su esquema corporal por medio del movimiento; aumenta la sensibilidad a los estímulos externos; promueve el descubrimiento continuo del mundo; crea un ambiente propicio para cualquier actividad con otros niños y le permite expresar su intuición y su fantasía.

En el *área psicosexual o emocional*, fortalece el vínculo con la madre; favorece su adaptación; produce un efecto de relajación en los momentos de irritabilidad; estimula la actividad grupal; permite expresar sentimientos, emociones, estados de ánimo y aumenta la sensibilidad afectiva.

En el *área psicosocial*, mejora la relación del niño con el mundo que lo rodea, crea un ambiente agradable a su alrededor, estimula la disciplina, facilita el esparcimiento y favorece la expresión libre y por lo tanto su autonomía y autoestima.

El teatro

El teatro entendido como arte creador y juego dramático es igualmente importante en la crianza. El lenguaje gestual, como elemento de expresión, se estimula y se integra con otras disciplinas como el cuento, la leyenda, la poesía, y con otros lenguajes como la música, la plástica, la danza y la expresión corporal; así como con lenguajes que le son propios: vestuario, escenografía, maquillaje, luces, entre otros. De esta forma se fomenta el desarrollo integral del niño que participa de la actividad teatral. También debe entenderse el teatro como una expresión más y no como producto acabado, en el que el director coordina un trabajo de grupo en el que todos participan en su ejecución. El teatro es arte social por excelencia, no sólo porque necesita el público, sino también por la interacción con el otro que está contribuyendo en el proceso de socialización, lo que a su vez fomenta la solidaridad.

El teatro es pues, un excelente medio de aprendizaje, porque combina diferentes modalidades: lenguaje oral y gestual, memorización, creatividad, trabajo en grupo, compromiso personal y colectivo, reflexión acerca de los papeles que se interpretarán, para poder hacer la construcción crítica de las situaciones representadas. También fomenta la destreza manual, ya que el niño puede elaborar su propio vestuario, máscaras, títeres, y así ejercitará su parte motriz en forma importante.

Lecturas recomendadas

Butz, N. *El arte creador infantil*. 5a. ed. Barcelona, Leda, 1983.

Eslava, É. y otros. El arte en el desarrollo del niño. En: Posada, Á., Gómez, J. F., Ramírez, H. *El niño sano*. Medellín, U. de A., 1997, en prensa.

Grisolle, J. *La creación literaria en los niños: Cómo estimular la creatividad*. Bogotá, Presencia, 1991.

Hemsey de Gaínza, V. *La iniciación musical en el niño*. 6a. ed. Buenos Aires, Ricardi, 1964.

Molina Díaz, H. *Didácticas de las artes plásticas*. Santiago de Chile, Alborada, 1993.